



Revista Lasallista de Investigación

ISSN: 1794-4449

marodriguez@lasallista.edu.co

Corporación Universitaria Lasallista
Colombia

Rodríguez Gázquez, María de los Ángeles

El Almirante de la Mar Océana. 500 años de la muerte de Colón

Revista Lasallista de Investigación, vol. 3, núm. 1, enero-junio, 2006, p. 5

Corporación Universitaria Lasallista

Antioquia, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69530101>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El Almirante de la Mar Océana. 500 años de la muerte de Colón

María de los Ángeles Rodríguez Gázquez¹

Héroe o villano, la figura de Cristóbal Colón sigue envuelta en un misterio que, a 500 años de su muerte el 20 de mayo de 1506, sigue dando de qué hablar.

Este famoso navegante, convenció a Isabel de Castilla y Fernando de Aragón para que lo apoyaran financieramente en “la empresa de Indias”. Estos reyes, serían los que más tarde lo nombrarían Almirante de la Mar Océana, dándole grandes privilegios, -de los que se hablará en el artículo *Cristóbal Colón. Aproximación Histórica al Hombre*, que se publica en este número, en la sección de ensayos-.

Durante muchos siglos, filósofos, teólogos y hombres de ciencia habían asegurado que la Tierra era plana como un disco y estaba limitada por un mar infernal que se extendía, al oeste, más allá del cabo Finisterre y del estrecho de Gibraltar, situados en los extremos occidentales del mundo conocido.

Ese océano, afirmaban, no era navegable, y todo aquel que se aventuraba por sus aguas no regresaba nunca, engullido por sus terribles abismos o devorado por los numerosos monstruos que lo poblaban.

Colón quería alcanzar por vía marítima el extremo oriental de Asia, tal como Marco Polo había hecho por tierra. No podía sospechar que entre

Europa y las míticas “Tierras de las Especias” Catay y Cipango (China y Japón) estaba América sin descubrir. La decisión de Colón de buscar dicho camino, se basaba en una estimación realmente infravalorada de la distancia de océano que se debía atravesar.

La historia sostiene que las ideas de Colón se asentaban sobre tres premisas esenciales de su proyecto, elaboradas en el mundo clásico y a través de Ptolomeo: la esfericidad de la Tierra, la unicidad del océano y la posibilidad de atravesarlo navegando hacia Occidente.

Pero estos planteamientos, contenían importantes errores que fueron los que impulsaron el proyecto y permitieron un éxito no esperado. El descubrimiento de un Nuevo Mundo, *por error*, evitó que él y los tripulantes de la expedición hubiesen descansado para siempre en las profundidades del océano.

Cristóbal Colón, enigmático, sencillo, soberbio, visionario, realista, valiente. Cualquier adjetivo vale para quien cambió el rumbo de la historia.

Luchó en contra de inconvenientes económicos, motines de su tripulación, inclemencias de la naturaleza, siempre perseverante en su proyecto, en su sueño, tal y como es el día a día de cualquier investigador.

¹ Editora de la Revista LASALLISTA de Investigación. Email: marodriguez@lasallista.edu.co